

ACENTUACION Y DESACENTUACION DE LA INFORMACION DADA EN INGLES Y ESPAÑOL¹

HÉCTOR ORTIZ-LIRA

Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación

La desacentuación de información ya presente en el discurso ha sido generalmente considerada un universal lingüístico. En el presente trabajo, se examina el estado actual de la cuestión en relación con el inglés, se considera la evidencia presentada por diversos autores con respecto a otras lenguas y, finalmente, se muestran ejemplos de un corpus mayoritariamente del español de Chile (más algunas muestras de otras variedades de español), para culminar con los resultados de una investigación llevada a cabo para determinar el grado de desacentuación o reacentuación de información dada en el español de Chile.

1. INTRODUCCIÓN

El tema central del presente artículo se inserta en el área que tradicionalmente se ha llamado 'acentuación oracional' (*sentence stress*) en la literatura anglosajona o, más recientemente, y a la vez más apropiadamente, 'localización del núcleo entonacional' (*nucleus placement*). Siendo el inglés la lengua más profusamente descrita, no resulta extraño descubrir que a partir del siglo XVII este tema haya empezado a atraer la atención de diversos autores británicos, quienes, en un comienzo, relacionaron la acentuación con la puntuación, la elocución y el arte de leer en voz alta (Gill 1621, Watts 1721, Walker 1781, Beattie 1788, Bell 1859, entre otros). En el presente siglo, que marca el despegue de los estudios entonacionales, la cuestión se enfrentó primero desde el punto de vista de la enseñanza del inglés como idioma

¹ Este artículo está basado en el capítulo 5 de la tesis doctoral *A Contrastive Analysis of English and Spanish Sentence Accentuation*, presentada al Departamento de Lingüística de la Universidad de Manchester en enero de 1994.

extranjero (Coleman 1914, Jones 1918, Schubiger 1935, Kingdon 1958), y, a partir de la década de los 60, desde una perspectiva más amplia (Halliday 1967, Crystal 1969). En la escuela norteamericana de prosodias (o de estudios 'suprasegmentales', como la prefieren llamar sus exponentes), cabe mencionar a Newman 1946, Trager y Smith 1951, Hockett 1958 y, posteriormente, a Bresnan 1971 y Schmerling 1976.

En el escenario de la prominencia entonacional, el fenómeno de la desacentuación de información dada o repetida en el discurso en inglés fue descrito pronta y abundantemente. Tomaremos la teoría de estructura informativa de Halliday (1967) como punto de referencia, según la cual en un enunciado que contiene sólo información nueva, el núcleo entonacional (entendido como la sílaba en la cual se realiza el último movimiento tonal) cae en la última palabra de contenido, principalmente sustantivo, adjetivo, o verbo. Esta regla de acentuación se conoce en la literatura como *LLI (Last Lexical Item)*. Para Halliday, este tipo de enunciado posee 'tonicidad neutral' o, en términos más actuales, diremos que está en foco amplio (*broad focus*). Lo opuesto, vale decir 'tonicidad marcada', ocurre cuando el acento nuclear no cae en la última palabra de contenido, sino sobre otra, generalmente anterior, ya sea con el propósito de señalar contraste o información dada. Diremos que este enunciado está en foco restringido (*narrow focus*), es decir, que sólo parte de él está en foco.

En este trabajo analizaremos contrastivamente la acentuación de información dada en inglés y español en enunciados en foco restringido. Para ello, recurriremos a ejemplos originales sacados de nuestro corpus y a otros tomados de diversos autores.

2. LOS CONCEPTOS 'NUEVO' Y 'DADO'

Uno de los primeros autores que hacen referencia a material "con el cual suponemos que nuestros oyentes están familiarizados" es Walker (1781: 15). Intentos por formalizar una teoría de estructura informativa, incluyendo los conceptos de información nueva y dada, se deben al trabajo iniciado por la Escuela de Praga a comienzos de siglo, especialmente el de Mathesius (1928). Sin embargo, fue la preocupación de Halliday por explicar los procesos que ligan la información a la entonación la que lo llevó a elaborar, en 1967, una teoría de estructura informativa en la cual los conceptos de 'dado' y 'nuevo' constituyen las dos funciones básicas que la conforman.

Las principales características que Halliday atribuye a la información dada se pueden resumir en cuatro puntos: (i) la información dada es opcional; (ii) se realiza como pretónica, vale decir, no marcada por tono; (iii) su posición canónica es al comienzo de la unidad informativa ('tema') y (iv) la condición de información dada es determinada por el hablante, mientras el oyente se limita a identificar tal condición. Prácticamente la totalidad de los escritos elaborados a partir de Halliday coinciden en estos

puntos. Para Halliday, la información dada, o “recuperable”, es aquella “ya conocida... o la que el hablante decide tratar como ya conocida” (1970: 40), y que “tiende a ser representada anafóricamente, por referencia, sustitución o elipsis” (1967: 206).

Las ideas pioneras de Halliday dieron origen a una cantidad apreciable de discusiones posteriores, las cuales difieren entre sí en dos aspectos principales: por una parte, la naturaleza de las nociones ‘nuevo’ y ‘dado’, que se refleja en la diversidad de caracterizaciones y definiciones propuestas y, por otra, el hecho de que para algunos lingüistas éstas constituyan una dicotomía y, para otros, una gradiente. Como ejemplo de lo anterior, Chafe (1974: 111) define información dada como “aquella que el hablante piensa que está presente en la conciencia del oyente en el momento del enunciado”, contraviniendo el “proceso de recuperación” a que alude Halliday; el factor clave no depende del hecho de que un ítem haya sido mencionado previamente o no, sino de si se *estima* que está presente o no en su conciencia. Chafe caracteriza este tipo de información como aquella que está “en el aire” o “en el escenario”. Clark y Haviland (1977) hablan de “conocimiento compartido” que resulta de un proceso de cooperación, o “contrato”. Para Kuno (1978: 282), la información dada o “predecible” es “recuperable del contexto precedente”. Prince (1981: 233) se inclina por “familiaridad asumida”, en un esfuerzo por eludir connotaciones inadecuadas.

El hecho de que la información dada se pueda establecer lingüística y situacionalmente es un punto común a los diversos análisis, como podemos comprobar en las siguientes caracterizaciones: información “textual y situacionalmente derivable” (Halliday 1967); el resultado del “entorno común” entre los participantes, o aquel que han “creado lingüísticamente” (Chafe 1970); información recuperable del “discurso precedente” o del “contexto no lingüístico” (Kuno 1978); aquel referente que es “directamente observable” o establecido a partir del “texto previo” (Allerton 1978); inferencias basadas en el “contexto lingüístico, la situación y el fondo de presunciones compartidas” (Ladd 1980); información “físicamente presente en el contexto” o “mencionada en el discurso” (Brown y Yule 1983); información dada “lingüísticamente” y la que involucra una “situación física” (Cruttenden 1986).

Tres de las más importantes contribuciones proponen una taxonomía de información nueva y dada. Sólo dos de estas taxonomías, la de Allerton (1978) y la de Brown y Yule (1983, incluida también en Brown 1983) analizan su realización prosódica. Las demás descripciones simplemente ignoran aspectos acentuales y entonacionales, o caen en generalizaciones debatibles. Prince (1981), en tanto, se concentra principalmente en el aspecto semántico de la información, la que se distribuye a lo largo de una escala de siete puntos. Mientras la categoría ‘evocado’ (*evoked*), en sus versiones ‘textualmente’ y ‘situacionalmente evocado’, corresponde a la noción ‘dado’, tal como aparece definida en la literatura (e.g. Halliday y

Chafe), la categoría 'inferible' (*inferable*) podría, en teoría, ser asignada ya sea a 'nuevo' o 'dado' por los últimos autores mencionados.

3. ACENTUACIÓN Y DESACENTUACIÓN DE INFORMACIÓN DADA EN INGLÉS

Existe consenso entre los lingüistas, adhieran o no al enfoque nuclear, de que, en términos generales, la desacentuación se relaciona con la información dada y la acentuación, con la información nueva. Esta relación resulta más definitiva para algunos autores que para otros. Por ejemplo, Chafe, que no habla de núcleo entonacional, sino de ítemes que se dicen con "tono alto y mayor amplitud", sostiene que la información dada siempre se realiza con "tono más bajo y acento más débil, a menos que sea contrastiva" (1976: 31), generalización peligrosa, si consideramos ítemes dados que forman parte de un contorno ascendente (ya sea un simple ascenso o una curva descendente-ascendente) que termina en un tono relativamente alto.

Halliday (1985: 276) admite que no todos los elementos dados de la unidad de información que propone (fonológicamente realizada como 'grupo tonal') se caracterizan por ausencia de realce (*salience*), pero parece referirse sólo a acentos pretónicos. Para Allerton (1978: 166), la información dada se establece fonológicamente por desnuclearización (es decir, la inhabilidad de un ítem dado para constituir núcleo entonacional) y por medio de la fusión de dos grupos entonacionales en uno solo. Estos procesos entonacionales interactúan con los sintácticos para dar origen a una escala de información dada. En los siguientes ejemplos², tomados de nuestro corpus, interpretamos la interacción propuesta por Allerton:

- (1) a. I went to `Manchester / with a ,group
 b. I went to `Manchester / with the ,group
 c. I went to `Manchester with the ,group
 d. I went to `Manchester with the group
 e. I went to `Manchester with them

² Los ejemplos citados aparecen entre comillas dobles. Con el propósito de unificar criterios y simplificar la discusión, en algunos casos el sistema de notación ha sido ligeramente adaptado. Las sílabas nucleares aparecen sólo en versalitas cuando no se considera necesario dar información acerca del movimiento tonal con que se realizan; en otros casos, se recurre al sistema de notación que utiliza marcas 'tonético-accentuales' (*tonetic-stress marks*), de amplia difusión en la escuela británica de entonación a partir de Kingdon 1939, o al sistema 'interlineal' (o notación entonacional estrecha), que muestra el comportamiento tonal y de prominencias de cada sílaba del enunciado. Una barra simple / indica separación de grupos entonacionales. Los tonos empleados son los siguientes:

`	descenso de tono alto a bajo	,	ascenso desde tono bajo
`	descenso de tono medio a bajo	'	tono suspendido medio
`	descenso de tono alto a medio	'	acento prenuclear alto
`	ascenso de tono medio a alto		

En (1b), el hecho de que *the group* constituya un grupo separado descendente relaciona la información con el “pasado relativamente distante” y supone que el oyente encontrará el referente después de hurgar en el pasado relativamente remoto; por otra parte, el tono ascendente en (1c) indica que el referente está en “el pasado menos inmediato”, y en (1d), la fusión de dos grupos entonacionales en uno solo supone la identificación del referente. Allerton propone los términos ‘semi-nuevo’, ‘semi-dado’ y ‘(completamente) dado’, respectivamente, para estos tres casos.

Brown y Yule (1983) aplicaron la taxonomía de Prince a un análisis de descripción de diagramas, con algunos refinamientos en las clases ‘inferible’ y ‘evocado.’ Concluyeron que las expresiones que transmitían información nueva tuvieron una realización fonológicamente prominente en el 87% de los casos. Las excepciones correspondieron mayoritariamente a expresiones que, aunque introducían entidades nuevas, ya habían sido empleadas para introducir entidades previas. Por otra parte, las expresiones que designaban información dada fueron realizadas como no prominentes en el 98% de los casos; las excepciones estuvieron constituidas por expresiones de contraste.

Algunos análisis se han preocupado específicamente de determinar los casos excepcionales de reacentuación de material dado. Aparentemente, el hecho obedece a diversas razones. Entre ellas, como resultado de un proceso de recapitulación por parte del oyente, que desea hacer ver a su interlocutor que está de acuerdo con él, o que ha entendido el mensaje (Gunter 1974), como se ilustra en (2), mediante un ejemplo construido; como método para reiterar información con propósitos de clarificación (Brazil, Coulthard y Johns 1980, en ejemplo 3); en conversaciones largas, para restituir información dada luego de una digresión (Brown y Yule 1983); con el propósito de marcar el comienzo de un nuevo aspecto del mismo tópico (Yule 1980, en ejemplo 4); debido a idiomatidad entonacional (Maidment 1990, en ejemplo 5); para expresar contraste, como se observa en (6), donde *girls* es parte de *class*; en ‘ecos’ (Cruttenden 1986; ver ejemplo 7); en ‘contra-presuposicionales’ (Cruttenden 1986, en ejemplo 8); para designar distintos referentes, como se ilustra en (9); a fin de expresar énfasis, como vemos en el ejemplo (10), que ilustra un caso de lo que Bolinger (1986) denomina “acento de poder” (*accent of power*), etc.:

- (2) A: TWO oh SIX double THREE double ONE
 B: TWO oh SIX double THREE double ONE. RIGHT
- (3) A: “Can you tell me WHY do you EAT ALL that FOOD”
 B: “To keep you STRONG”
 A: “To KEEP you STRONG / YES”
- (4) “...Even the DANCING thing. DANCING’s no really a pastime...” (sic)
- (5) “It’s not what you SAID, it’s the way you SAID it”
- (6) The whole CLASS took part, but only the GIRLS got a prize
- (7) A: Buy me six PAIRS, will you?
 B: SIX PAIRS?

- (8) A: What kind of ROCK do you like?
 B: I don't LIKE rock
- (9) (Arquero del equipo de Liverpool entrevistado después de una derrota en el extranjero; BBC 1, 18.9.91)
 We hope to show the real LIVERpool / at LIVERpool
- (10) A: "I wasn't aware that John was a member of the club"
 B: "My dear fellow, JOHN is the OLDEST MEMBER"

El área de errores prosódicos consistentes en reacentuar información dada en inglés también ha merecido atención, aunque en grado menor (Cutler 1984, Bolinger 1989); tales errores no son infrecuentes en la conversación espontánea, como lo demuestran nuestros ejemplos (11) a (13), tomados de la televisión británica:

- (11) It's like asking a CATHolic to go to a PROTEstant CHURCH, / and a PROTEstant to go to a CATHolic CHURCH
 (Un aficionado al fútbol, al ser consultado acerca de la fusión de dos clubes rivales; BBC 2, 25.8.91)
- (12) There was the JAPANESE market, / the EUROPEAN market, / the AMERICAN market- / a VERY COMPETitive MARKET!
 (Un hombre de negocios; ITV, 25.8.91)
- (13) The STUDY was a... er... ficTITious STUDY
 (Un doctor norteamericano entrevistado en el programa *Panorama*; BBC 1, 21.10.91)

La malformación prosódica (pragmática y discursiva) de enunciados en inglés puede ser atribuida a diversas causas, desde "órdenes equivocadas enviadas a la lengua", como las denomina Bolinger (1989), hasta falta de atención. Chafe (1976) sugiere que el hablante deja de considerar el material como dado cuando piensa que este tipo de información ya no existe como tal en la conciencia de su interlocutor. Es muy probable, sin embargo, que el hablante trate un ítem dado como nuevo cuando en primer lugar ha dejado su propia conciencia, y su interlocutor tendrá poco o nada que ver en tal decisión. Existen también, por cierto, casos en los cuales la línea divisoria entre un enunciado apenas aceptable y otro claramente incorrecto es difícil de trazar, como encontramos en Maidment (1990):

- (14) A: "Why don't you go to LONDON?"
 B: "I don't want to go to LONDON"

Con todo, la desacentuación de material repetido en el discurso en inglés debe ser considerada la norma no sólo en la variedad llamada RP, sino también en la mayoría de los demás acentos —excluyendo variedades tales como el inglés escocés, caribeño, hawaiano e indio (Vanderslice y Pearson 1967, Gumperz 1982, Cruttenden 1986 y Bansal 1990).

Wells y Local (1983) ofrecen numerosos ejemplos que son pragmática y discursivamente inaceptables (15 a 17) o cuestionables (18 a 20) por el hecho de presentar información contextualmente dada y reacentuada:

- (15) “*I didn’t see the exhibit last time, but this time I’m likely to SEE it”
- (16) “*I’m sure you didn’t enjoy my first piano recital. You’d have to be crazy to have ENJOYED it”
- (17) A: “Has anyone made their BED yet?”
B: “*I HAVE”
- (18) “?? There are lots of different dishes you can HAVE. Which are you going to HAVE?”
- (19) “?? At first you said you were going to be a PRIEST; now you’re planning to be a MARINE. What do you want to BE when you grow up?”
- (20) “? I asked Norman to say why he was sobbing but he wouldn’t SAY”

4. ACENTUACIÓN Y DESACENTUACIÓN DE INFORMACIÓN DADA EN ESPAÑOL

No existen, en la literatura producida por la escuela española de lingüística, antecedentes acerca de la localización del núcleo entonacional en español³. El término ‘núcleo’ no es empleado en descripciones prosódicas, si bien es posible encontrar nociones más o menos equivalentes bajo diversos nombres. Por ejemplo, Navarro Tomás (1932: 29-30) habla de “grupos de intensidad”, que contienen un “acento principal”, que a su vez son independientes de los “grupos tónicos”, que contienen una “sílabla tónica”; ambos grupos generalmente coinciden, “pero esta coincidencia no es indispensable ni constante”. En ([1944] 1974: 50) el mismo autor identifica la porción de la unidad entonacional que comienza en la última sílabla acentuada y concluye la unidad tonal, pero no siente la necesidad de caracterizar más explícitamente aquella sílabla. Posteriormente, Quilis (1981: 416) otorga gran importancia a los fonemas tonales que ocurren después de la última sílabla que lleva acento fuerte o con esta sílabla. Más recientemente, para Canellada y Madsen (1987: 90) una palabra con “carga enfática extraordinaria” contiene una “sílabla focalizada”, caracterizada fonética-

³ Referencias acerca de información y acentuación en otros idiomas son escasas. Crystal (1975), por ejemplo, proporciona una sucinta relación acerca de la resistencia del portugués a desacentuar información dada. Ladd (1990) informa sobre una tendencia similar en rumano e italiano:

- (21) “Este libro custa cinco DÓLARES / e este aqui três DÓLARES/”
- (22) “/Liverpool OITO / Reading OITO/”
- (23) “[...o šã vedem] ce AVETĬ ŝi ce nu AVETĬ”
- (24) “... che cosa HA e che cosa non HA”

Las versiones con información dada e inacentuada y consiguiente ‘acentuación por defecto’ (*default accent*) en los marcadores negativos *nu* y *non*, en (23) y (24), sonarían inadecuados en rumano e italiano, de acuerdo con Ladd. Cabe mencionar que las construcciones paralelas en inglés de estos cuatro enunciados en foco restringido se acentuarían en *CINCO* y *TRES* (21) *LIVERPOOL* y *READING* (22), *AVETĬ* y *NU* (23), y *HA* y *NON* (24).

mente por aumento de intensidad, frecuencia y duración; a nociones tales como “cumbre acentual”, “descenso final”, o “última sílaba tónica”, sin embargo, no se les atribuye ningún *status* fonológico especial. En ninguno de los análisis mencionados se establecen relaciones entre información ya presente en el discurso y los correspondientes elementos prosódicos con que ésta se expresa.

Fuera de la escuela peninsular de fonética española, debemos mencionar a Stockwell y Bowen (1965: 32, 33), una de cuyas contribuciones más notables corresponde precisamente al área de la acentuación y la información dada. Al respecto, ambos lingüistas deben ser reconocidos por ser los primeros (y tal vez los únicos) en establecer una diferencia crucial entre ambos idiomas. Los siguientes ejemplos (con notación adaptada) son el resultado de la aplicación de diferentes “hábitos de énfasis”, los que a su vez producen distintos patrones contrastivos:

(25) “HE’S a FIRST-year student / and SHE’S a THIRD-year student”

(26) “Él es estudiante del primer Año / y ella del tercer Año”

Desgraciadamente, la versión alternativa (27) es, a nuestro juicio, rechazada equivocadamente:

(27) “ÉL es estudiante del PRIMER año / y Ella del tercER año”

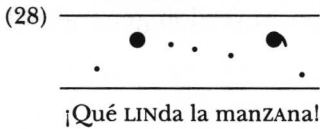
Esta breve pero valiosa observación pasó inadvertida para entonólogos y lingüistas del español.

El propósito central del presente artículo es demostrar que la información dada en español es, a diferencia del inglés, normalmente reacentuada. Este fenómeno se realiza no sólo por medio de acentos tonales prenucleares (*pre-nuclear pitch accents*), los cuales no siempre se pueden identificar auditivamente, sino también con acentos nucleares. Dado que la presencia de estos últimos se hace prácticamente indesmentible cuando se realizan con tonos descendentes (o ‘cadencias’, según la escuela española), se dará por sentado que en nuestros ejemplos originales, a menos que se indique de otra forma, el núcleo consiste en un descenso tonal. Con este fin, en §4.1 revisaremos, y en algunos casos reinterpretemos, material en español presentado por diversos autores, vertiremos al español corpus originalmente construido en inglés y analizaremos sus diversas posibilidades acentuales. En §4.2 expondremos diversas muestras de nuestro corpus y en §4.3 daremos a conocer los resultados de dos tests diseñados para analizar el grado de acentuación de la información dada en español.

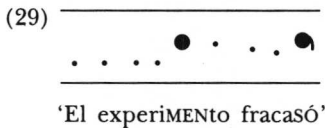
4.1. REINTERPRETACION DE CORPUS

Contreras 1978 es la primera –y hasta ahora la más exhaustiva– descripción de localización de núcleo en español, según la cual se asigna la “cima melódica” (es decir, nuestro núcleo entonacional) a los elementos determi-

dados por la jerarquía remática, normalmente el último elemento remático (nuevo). La localización del núcleo constituye, pues, para Contreras “una función esencial en la distinción entre información ‘dada’ e información ‘nueva’” (p. 17). Desafortunadamente, como pretendemos demostrar, Contreras no tomó en cuenta diversas consideraciones de orden pragmático y fonológico. En nuestra opinión, el ejemplo ¡*Qué LINDa la manzAnA!* (p. 17), que supone la existencia previa del concepto *manzana* en la conciencia del oyente, es perfectamente aceptable con el núcleo en el elemento dado, precedido de un acento prenuclear (o ‘secundario’, en algunas descripciones) en el elemento nuevo:



(Cabe hacer notar que la teoría acentual de Contreras se basa en contornos de un solo acento. En Ortiz-Lira 1994 pretendemos haber validado –o por lo menos hecho menos inaceptables– diversos enunciados considerados anómalos, mediante el empleo de patrones entonacionales de más de un acento y de configuraciones tonales específicas.) Del mismo modo, el enunciado “*El experimento fracasÓ*”, que Contreras hace valer indistintamente como respuesta a las preguntas *¿Qué pasó?* y *¿Cómo resultó el experimento?* podría perfectamente ser reemplazado por el contorno de dos acentos *El experiMEnto fracasÓ*, versión aceptada incondicionalmente por todos los informantes que fueron entrevistados durante la investigación:



Finalmente, el ejemplo de topicalización en Contreras (1978: 91), “*En cuanto a enseñarte, ella está procurANDO hacerlo*” resulta, creemos, igualmente aceptable, y probablemente más natural, en la versión ...*ella está procurANDO haCERlo*.

Bolinger 1954-55 tampoco considera la posibilidad de reacentuar información dada. Tras estudiar el orden de las palabras y su acentuación en español, concluye que las repeticiones *verbatim* o cuasi *verbatim* de algo que se dijo en un enunciado anterior son desacentuadas. En la práctica, sin embargo, resulta perfectamente aceptable asignar acentos prenucleares en todos los ejemplos de información dada. La prueba clave, sin embargo, es asignar acentos a información dada en posición final, dado que estos deberían ser acentos nucleares. Un ejemplo será suficiente. En (30), según Bolinger (p. 49), “un sustantivo de sustituto (*noticia*) reemplaza a la cláusula

la repetida" y es desacentuada; pero si B' utiliza un ítem que no puede servir de sustituto (*palabra*), éste debe ser acentuado:

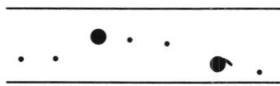
- (30) A: "¿Cómo sabías que se entregaría la mercancía a tiempo?"
 B: "Mis aMIgos me dieron la noticia"
 B': "Mis amigos me dieron su paLAbra"

Sin embargo, no sería difícil obtener aceptación para la versión (31) de parte de hablantes chilenos, lo que significa que el uso de expresiones parafrásticas para señalar información dada no produce desacentuación. Más aun, sostenemos que la repetición *verbatim* (32) tampoco obliga a la desacentuación: la reacentuación es, en realidad, la versión generalizada:

- (31) Mis aMIgos me DIERon la NOTicia
 (32) Mis aMIgos me diJERon que se iba a entreGAR

Una de las principales contribuciones de Silva-Corvalán 1983 es, en nuestra opinión, la descripción del contorno entonacional que ocurre en construcciones con complemento objeto en posición preverbal, que se interpreta como foco de contraste. La autora asigna el primer punto de prominencia al elemento inicial, pero su teoría no le permite referirse al hecho de que "el descenso tonal precedido de un leve ascenso de tono al final" (p. 124), como describe el segundo acento, constituye el acento nuclear. Es posible aplicar este contorno a por lo menos una decena de sus ejemplos, muchos de los cuales consisten en información nueva (o relativamente nueva), seguida de información dada:

- (33) A: "¿Y a ti te llevan al teatro a veces?"



- B: "(No), a mí 'NUNca me -LLEvan"

Podemos establecer que el contorno descrito no es exclusivo de complementos preverbiales; como sostenemos en Ortiz-Lira 1994, en el español de Chile es posible emplear este patrón en diversas construcciones que contienen información nueva seguida de información dada:

- (34) A: ¿Fue muy difícil?
 B: Te'RRiblemente di-Fícil

Lo substancial, en la presente discusión, es que ni Silva-Corvalán (para el caso de hablantes chilenos), ni Ocampo 1990a, 1990b (para el caso de hablantes argentinos) han atribuido importancia al hecho de que la información dada en español puede ser, y generalmente es, acentuada. Cabe

hacer notar que ninguno de estos análisis se inserta en el modelo nuclear de entonación.

Por otra parte, nuestra intuición de hablantes nativos de español nos permite establecer que los enunciados (15) a (20), considerados inaceptables o cuestionables en inglés por reacentuar información de alguna manera dada, son perfectamente posibles en español, como lo demuestran los ejemplos siguientes:

- (35) No vi la exposición la última VEZ, / pero ahora probablemente la VEA
 (36) Le pedí a Norman que dijera por qué estaba llORANDO, / pero no quiso decir

El ítem (17) necesita un contorno de dos acentos:

- (37) A: ¿Alguien ya hizo la cama?
 B: YO la HICE

Otra posibilidad de discrepancia entre inglés y español en materia de localización de núcleo entonacional se refiere a las construcciones que Halliday (1985) llama de "énfasis contrastivo", que también contienen información dada:

- (38) "YOU can go if you like. / I'M not going to"

Las versiones equivalentes más probables en español (de Chile) son dos:

- (39) a. Anda TÚ si quieres. / Yo no voy a IR
 b. Si quieres anda TÚ. / Yo no voy a IR

4.2. NUESTRO CORPUS

Incluimos aquí una pequeña muestra (de un total aproximado de 200 enunciados) del corpus reunido, la mayor parte del cual consiste en formas espontáneas extraídas de conversaciones informales, conferencias, entrevistas e intervenciones de colegas en reuniones de trabajo. Una mínima proporción corresponde a material construido: diálogos de comedias de televisión, cuyo valor reside en el hecho de ser lo más cercano a la conversación libre. En todos los casos, la información dada es acentuada por medio de acentos nucleares (generalmente el único acento mostrado), la indicación más clara de la presencia de acento en una sílaba determinada; sólo se incluyen algunos acentos prenucleares de los que se escucharon, con el objeto de no recargar la notación. En paréntesis aparecen las iniciales 'E' (espontáneo) o 'P' (preparado), seguidas del país al que pertenece el hablante. A continuación, ilustramos diversos contextos de información dada reacentuada:

4.2.1. [A1...bA2]

Una entidad [A1], que acaba de ser introducida en el discurso y de recibir acento, es mencionada *verbatim* inmediatamente después y reacentuada [A2], a pesar de estar precedida de material [b] que representa información nueva y a menudo contrastiva. En todos estos casos, la versión con acento nuclear en la información nueva (y a veces contrastiva) también es aceptable (es decir, [A1...Ba2]), aunque menos frecuente:

- (40) ¿VIENes o no VIENes? (P. Chile)
- (41) ¿Te GUSTA o no te GUSTA? (E. Chile)
- (42) ¿ApURAdo o sin aPUro? (E. Chile)
- (43) ¿SABÉS o no SABÉS? (E. Argentina)
- (44) A: Dame chocoLates
B: ¿ChocoLates? / ¿Qué chocoLates? (P. Méjico)
- (45) NO. / Por supuesto que NO (P. Méjico)
- (46) ¿AbuRRIdo? / A mí no me pareció nada de abuRRIdo (E. Chile)
- (47) Has HECHO lo que deberías haber HECHO (P. España)
- (48) Nos jugaremos la herENCIA. / Después de todo es nuestra herENCIA (P. España)
- (49) El resultado cero a cero con Brasil no es un mal resultado (E. Chile)
- (50) El arbitRAje fue un buen arbitRAje (E. Chile)
- (51) Vamos a cerrar las cuatro bocacalles de la PLAZA / para que así no entre ni salga nadie de la PLAZA (E. Bolivia)
- (52) Parece raTÓN, / pero es un espía disfrazado de raTÓN (P. Méjico)
- (53) Allí dice taLLER, / pero no es un taLLER (E. Perú)

4.2.2. [aB1...cB2]

Dos entidades nuevas ordenadas linealmente, la primera inacentuada [a] y la segunda acentuada [B] son contrastadas con dos entidades, [c] y [B], de las cuales la segunda representa información dada. La realización prosódica consiste en reacentuar el elemento dado [B], en lugar de dar prominencia entonacional a los ítemes responsables del contraste, [a] y [c]. Intuitivamente, esta última versión resulta también aceptable en diferentes grados, dependiendo del contexto:

- (54) ¿Con LEche o sin LEche? (E. Chile)
- (55) ¿Con GAS o sin GAS? (E. Chile)
- (56) Alemania fue campeón el cincuenta y CUATro / y el setenta y CUATro (E. Chile)
- (57) Mi CASA es su CASA (E. Argentina)
- (58) A: ¿Y quiénes van a veNIR?
B: Sus PADres... / mis PADres (P. España)
- (59) A: Ella es mi aMiga
B: También es mi aMiga (P. Méjico)
- (60) Si tu VAS yo VOY (E. Chile)

En los últimos cuatro ejemplos, las versiones con acento en los elementos contrastivos, es decir [Ab1...Cb2], parecen marcadamente artificiales debido tal vez a la capacidad relativamente escasa de acentuación de los ítems involucrados. Es posible que, enfrentado a la necesidad de elegir un patrón más claramente contrastivo, el hispano-hablante recurra a la focalización sintáctica, lo que le permite, por otra parte, no alejarse del patrón acentual preferido (Ortiz-Lira 1994): prominencia en el último ítem (e.g. *También es amiga Mía; Si vas TÚ voy YO*, etc.). Otros ejemplos:

- (61) Quiero que mi primer mensaje en CHILE, / y para CHILE /... (E. España)
- (62) Con una cámara filman una COSA / y con otra filman otra COSA (E. Chile)
- (63) Y la muestra FINAL: / Díganos cómo la HACE, / con quién la HACE... (E. Colombia)
- (64) Yo había preparado unas GUÍAS, / pero tampoco han llegado las GUÍAS (E. Chile)
- (65) Esa no es una mala NOTICIA. / Es una muy buena NOTICIA (E. Chile)
- (66) Esos niños no son MÍOS, / pero los quiero como si fueran MÍOS (E. Puerto Rico)
- (67) ¿Para qué la vamos a buscar a ese LADO / si está a este LADO? (P. Méjico)
- (68) Esto ocurre una VEZ, / dos VECES, / tres VECES... (E. España)

4.2.3. [AB1...CB2]

En los siguientes enunciados, informacionalmente estructurados como en §4.2.2, los acentos se distribuyen en los elementos contrastivos [A] y [C], y *también* en la información dada:

- (69) Un empresario con CINCO empleados no puede competir con empresarios con VEINTE empleados (E. Chile)
- (70) Hay dos partidos simultáneos a las DOS de la TARDE, / y dos a las SEIS de la TARDE (E. Chile)
- (71) El PRIMERO PASO / es previo para el SEGUNDO PASO (E. Chile)
- (72) No se pierdan 'MARTES TRECE' / en caNAL TRECE (P. Chile)
- (73) Hay control sobre lo que DEBE decirse / y lo que NO debe decirse (E. Argentina)
- (74) Estuve buscando un país DISTINTO, / un MUNDO DISTINTO / donde TRABAJAR (E. Uruguay)
- (75) Cuando las cosas se HACEN MAL / terminan MAL (E. Uruguay)
- (76) Podríamos profundizar VARIOS TEMAS / o UN solo Tema (E. Perú)
- (77) Esta NOCHE / es mi ÚLTIMA NOCHE (E. Venezuela)
- (78) Yo no estoy ni de BUEN HUMOR / ni de MAL HUMOR (P. Méjico)
- (79) Existe una BUENA envidia / y una MALA envidia (P. España)
- (80) Escribo canciones porque ESCUCHO COSAS, / VEO COSAS, / HUELO COSAS (E. España)

4.2.4. *Reacentuación morfológica*

Dos ítemes léxicos establecen contraste por la existencia, en uno de ellos o en ambos, de un prefijo que expresa tal contraste, e.g. *hacer/deshacer*, *interior/exterior*. Sin embargo, ambos ítemes conservan los patrones acentuales 'normales', propios de una versión descontextualizada (*haCER/deshaCER*, *inteRIOR/exteRIOR*), impidiendo así la expresión prosódica del contraste (*haCER/DEShacer*, *INterior/EXterior*). Este fenómeno de reacentuación se da al interior de sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios, como lo demuestran los siguientes ejemplos:

- (81) Debemos luchar contra lo conoCido y lo desconoCido (E. Chile)
- (82) Aquí se transmiten vaLOres como disvaLOres (E. Chile)
- (83) Los casos que eran inoperABLEs ahora son operABLEs (E. Chile)
- (84) El problema de andAR es que después hay que desandAR (E. Chile)
- (85) La cosa tiene sus ventAJas y desventAJas (E. España)
- (86) Y después de la GUERRA, / el comienzo de la postGUERRA (E. España)
- (87) Creo más en la disciPLina que en la indisciPLina (E. España)
- (88) Así como apareCIÓ, / desapareCIÓ (E. Argentina)
- (89) Ya sé que es mejor estar ocupADO que desocupADO (E. Méjico)
- (90) No eran cirUElas, / eran virUElas (P. Méjico)
- (91) Más allá de todo sentimiento de simpatÍA o de antipatÍA (E. Méjico)
- (92) Hay que luchar seriAMENTE / y firmeMENTE (E. España)

4.2.5. *Desacentuación de información dada*

A diferencia de lo establecido por Ladd (1990) con respecto a otros idiomas de origen latino, la desacentuación de información dada en español es una alternativa prosódicamente aceptable, aunque definitivamente menos común que en inglés. Los siguientes ejemplos, tomados de nuestro corpus, ilustran tal opción:

- (93) Las PEGas son muy DISTINTas, / así que los SUEldos son también muy distintos (E. Chile)
- (94) Es más importante el QUÉ se hace que el CÓmo se hace (E. Chile)
- (95) Serán los Tribunales de JUSTicia los que impartirÁN justicia (E. Chile)
- (96) Mi experiencia no está basada en el Teatro EXPERIMENTAL / porque yo no trabajÉ en el Teatro Experimental (E. Chile)
- (97) A: ¿Por qué dice que él es bien pareCido?
B: Porque ES bien parecido (P. Méjico)
- (98) Estaban buscando a mi papÁ. / Así que ENTRaron. / Pero no ENCONTRaron a mi papÁ (E. Perú)
- (99) Usted es de SantANDER. / YO también soy de Santander (E. España)
- (100) Las mujeres que no han tenido famÍlia / tienen más predisposición que las que han TENido familia (E. Argentina)

5. LA EVIDENCIA EMPÍRICA

Con el objeto de comprobar empíricamente y cuantificar el fenómeno de desacentuación y reacentuación de información dada en el español de Chile, nos propusimos examinar las reacciones de dos grupos de informantes nativos sin preparación lingüística o fonética previa. Para tales efectos, se confeccionaron dos tests, uno de los cuales probó la intuición de los informantes como oyentes, y el otro, como lectores. Los dos grupos estuvieron conformados por sujetos de similares características: todos eran profesionales o alumnos universitarios, de edades que fluctuaban entre los 18 y los 45, y podrían ser catalogados de hablantes cultos. Los resultados de los tests intentaron responder dos preguntas básicas: ¿otorgan los hablantes chilenos prominencia entonacional a la información ya presente en el discurso? y, de ser así, ¿cómo realizan tal prominencia? La versión completa de los tests se encuentra en el Apéndice.

5.1. TEST 1: SUJETOS COMO OYENTES

Esta primera prueba se realizó con el objeto de comprobar la hipótesis que la información dada en el español de Chile puede ser entonacionalmente prominente por medio de acentos nucleares. Basados en la categorización propuesta por Prince (1981), y ligeramente refinada por Brown (1983), se confeccionó una batería de doce ítemes. Los diversos tipos de información dada fueron examinados del siguiente modo: (i) *situacionalmente evocada*: ítemes [1.1] y [1.2]; (ii) *inferible*: ítem [1.3]; (iii) *textualmente evocada, actual*: ítemes [1.4] al [1.12].

5.1.1. Método

Cada uno de los doce ítemes consistió en la descripción de una situación, presentada por escrito y en forma de grabación magnetofónica, que les permitió a los sujetos leer y escuchar el material simultáneamente. La descripción fue seguida de dos respuestas, A y B, en todos los casos léxicamente idénticas, pero diferentes sólo en términos de localización del núcleo entonacional. El acento nuclear consistió siempre en un descenso. No se proporcionó una versión escrita de las respuestas A y B; éstas fueron sólo escuchadas por los sujetos con el fin de obligarlos a concentrarse en una respuesta auditiva. En la mayoría de los casos, las respuestas satisfacían un estímulo verbal, e.g. *Su esposo (a) le pregunta a usted: '¿Voy a comprar paltas para la once?' Usted le responde:...* o: *Su hijo quiere saber cuánta pintura se necesita para pintar la casa. Usted le responde:...* En otros casos, las respuestas constituían una reacción verbal a la descripción de un estímulo visual, e.g. *Usted está viendo por televisión las imágenes de una casa que se está quemando completamente. Usted exclama:...* Los informantes recibieron las siguientes instrucciones: *Elija la versión que usted habría usado en*

una situación similar, ya sea A o B. Si no tiene preferencia por ninguna de las dos, marque C.

El siguiente ejemplo corresponde al ítem [1.6]. Las respuestas se dan en paréntesis:

- "6. Usted ha estado retando a su hijo. Él le dice: "¡Pero no te enojés tanto!"
Usted responde:
A
B
C"

(en el cual: A: `BUeno / pero no me `Hagas enojar
B: `BUeno / pero no me `Hagas eno`JAR)

5.1.2. Resultados y discusión

La Tabla 1 resume las preferencias de los oyentes por el núcleo acentual en la información dada (A), en la información nueva (B), y la opción que no expresa preferencia por ninguna de las dos (C). Con el objeto de operar con una simple dicotomía dado/nuevo y desechar los casos en los cuales los sujetos no manifestaron preferencia por una u otra versión, las cifras de la columna (C) fueron divididas por dos, y cada mitad fue agregada a las columnas (A) y (B); estos resultados se muestran en las columnas (D) y (E):

Tabla 1
PREFERENCIAS DE OYENTES POR NUCLEO ENTONACIONAL
EN INFORMACION DADA Y NUEVA

Número de ítem	(A)	(B)	(C)	(D)	(E)
	Núcleo en información dada	Núcleo en información nueva	Sin preferencia	Núcleo en información dada	Núcleo en información nueva
[1.1]	5,00	14,00	1,00	5,50	14,50
[1.2]	6,00	8,00	6,00	9,00	11,00
[1.3]	9,00	6,00	5,00	11,50	8,50
[1.4]	6,00	11,00	3,00	7,50	12,50
[1.5]	3,00	14,00	3,00	4,50	15,50
[1.6]	11,00	4,00	5,00	13,50	6,50
[1.7]	1,00	11,00	8,00	5,00	15,00
[1.8]	4,00	7,00	9,00	8,50	11,50
[1.9]	7,00	10,00	3,00	8,50	11,50
[1.10]	6,00	6,00	8,00	10,00	10,00
[1.11]	4,00	13,00	3,00	5,50	14,50
[1.12]	3,00	14,00	3,00	4,50	15,50
Total	65,00	118,00	57,00	93,50	146,50
\bar{x}	5,42	9,83	4,75	7,79	12,21
%	27,10	49,20	23,70	39,00	61,00

Los resultados del Test 1 revelan que cuando los informantes chilenos tuvieron que tomar decisiones con respecto a la reacentuación o desacentuación de información dada, en casi un tercio de los casos optaron por la versión acentuada. Un análisis seccionado de la situación muestra que en el caso de información inferible, la preferencia por la reacentuación fue de 9 en 20. Las cifras bajaron a 11 de 40 en el caso de información situacionalmente evocada, y aproximadamente la misma proporción (45 de 180) se obtuvo para el resto de los ítemes, vale decir, información textualmente evocada, actual.

Dentro de este último grupo, el más numeroso del Test 1, los siguientes ítemes merecen un comentario especial:

- (i) Los ítemes [1.4], [1.6] y [1.8] consisten en material que acaba de ser introducido como nuevo por el hablante uno y repetido ya sea *verbatim* o ligeramente parafraseado por el hablante dos. Aquí las cifras para acentuación en información dada versus información nueva fueron muy similares: 21 y 22 de 60, respectivamente.
- (ii) En el ítem [1.5], el material presentado como nuevo por un hablante es repetido en forma ligeramente modificada, y en el [1.7] es repetido *verbatim* por el mismo hablante. Sólo cuatro informantes eligieron acentuación en información dada y 25 en información nueva.
- (iii) Dos ítemes, [1.9] y [1.10], examinaron la acentuación morfológica: el resultado favoreció estrechamente a las versiones acentuadas en información nueva (16 preferencias) sobre información dada (13).
- (iv) Finalmente, hubo dos casos, [1.11] y [1.12], en los cuales factores no fonológicos –la focalización gramatical y la focalización semántica, respectivamente– favorecieron la localización del núcleo en la información nueva: la versión escindida *Fui yo...*, y el uso de la expresión adverbial reforzativa *Claro que...* Las cifras fueron 13-4 y 14-3, respectivamente.

En conclusión, los juicios obtenidos en el Test 1 muestran que la mayoría de los oyentes prefirieron correlacionar acentuación con información nueva, aunque una importante minoría asoció sílabas nucleares con información dada. Una cantidad similar de informantes no mostró preferencia por ninguna de las dos opciones. Hubo dos factores que, en nuestra opinión, pudieron haber influido en las decisiones: en primer lugar, el alto grado de contrastividad que exhiben seis de los doce ítemes necesariamente centralizó el foco y concentró la información clave en el material nuevo. Cabe hacer notar que el marcador negativo *no* está presente en seis enunciados. El segundo factor, que toma la forma de la hipótesis del Test 2, tiene que ver con la posibilidad de que los oyentes hayan considerado las versiones con núcleo entonacional en la información nueva como formas 'ideales' y las hayan elegido como opciones más adecuadas cuando les fueron presentadas en versión grabada, aunque ellos mismos no las habrían producido en circunstancias normales.

5.2. TEST 2: SUJETOS COMO LECTORES

Esta vez la dicotomía dado/nuevo y su realización prosódica es analizada desde el punto de vista de los lectores. Se estimó que los resultados de este instrumento, al ser comparados con los anteriores, darían una mejor cuenta del problema. A pesar de la escasa información que la literatura ofrece a este respecto, la continua observación de muestras de español oral informal y espontáneo nos llevó a adelantar la hipótesis de que los resultados del Test 1 —en el cual los informantes habían sido ‘obligados’ a juzgar estímulos auditivos— serían, en cierta forma, diferentes a los obtenidos de sujetos que desempeñan un rol más activo, cual es el de lectores. Postulamos, concretamente, que la cantidad de enunciados con acento nuclear en información dada sería substancialmente mayor.

Teniendo en cuenta las propuestas de Prince 1981 y de Brown y Yule 1983, el Test 2 examinó la acentuación de diversos tipos de información dada: (i) situacionalmente evocada: ítemes [2.1] y [2.6]; (ii) inferible: ítem [2.2]; y (iii) textualmente evocada: el resto de los ítemes, es decir, catorce.

5.2.1. Método

Los informantes fueron los mismos que en el test anterior. El Test 2 consistió en respuestas a estímulos auditivos y escritos, todos ellos adecuadamente contextualizados por medio de una a tres oraciones. Estas fueron estructuradas en estilo coloquial y breve para facilitar una lectura fácil y fluida. El texto fue presentado en forma escrita y grabada, y las respuestas fueron grabadas en una cinta diferente. Las instrucciones fueron las siguientes: *Usted escuchará un conjunto de 17 situaciones. Usted debe leer sólo la parte subrayada. Trate de sentir la respuesta como propia, es decir, léala con naturalidad, como si fueran sus propias palabras.* Ofrecemos, a modo de ejemplo, la primera situación:

“1. Usted se acerca a Pedrito, de siete años, que está punto de hincarle el diente a una enorme manzana roja:

(Usted): ¡Qué rica la manzana!”

Cabe hacer notar que este test, en realidad, formó parte de un test más largo, en el cual se midió una variedad de problemas relacionados con la localización del acento nuclear. Esto permitió la posibilidad de mezclar ítemes de diferentes tipos, los que fueron presentados en orden aleatorio.

5.2.2. Resultados y discusión

Con la sola excepción del ítem [2.12], que consistió en un acento pre-nuclear, los 16 ítemes restantes involucraron casos de información dada, marcada por un acento nuclear, totalizando 320 enunciados. La Tabla 2 resume las preferencias de los lectores al marcar información nueva o dada por medio de un acento nuclear:

Tabla 2
 PREFERENCIAS DE LECTORES POR NUCLEO ENTONACIONAL
 EN INFORMACIÓN DADA Y NUEVA

Item	Información dada	Información nueva
[2.1]	12	8
[2.2]	10	10
[2.3]	20	0
[2.4a]	10	10
[2.4b]	18	2
[2.5]	15	5
[2.6]	19	1
[2.7]	15	5
[2.8]	18	2
[2.9]	20	0
[2.10]	10	10
[2.11]	9	11
[2.13]	12	8
[2.14]	19	1
[2.15]	18	2
[2.16]	17	3
Total	242	78
%	75,6	24,4

La Tabla 2 revela que, de un total de 320 enunciados leídos en voz alta, los lectores asignaron acento nuclear a la información nueva en 78 casos (24,4%) y, a la información dada, en 242 casos (75,6%). La Tabla 3 compara los resultados del Test 1, en el cual los informantes actuaron como oyentes, con los del Test 2, en el cual los mismos sujetos se desempeñaron como lectores.

Tabla 3
 COMPARACION DE OYENTES Y LECTORES Y SUS
 PREFERENCIAS ACENTUALES

	Núcleo en información dada	Núcleo en información nueva
Test 1: Informantes como oyentes	39,0%	61,0%
Test 2: Informantes como lectores	75,6%	24,4%
\bar{x}	57,3%	42,7%

Como lo predijo la hipótesis 2, hubo una clara preferencia en favor de la información dada con acento nuclear cuando los jueces actuaron como lectores –preferencia que fue mayor que la que se produjo cuando los mismos sujetos fueron oyentes. No sería aventurado anticipar que si examináramos cuantitativamente muestras de español conversacional espontáneo, en las cuales no hubiera ningún elemento atentando contra la espontaneidad, la brecha entre los dos resultados se ampliaría.

Los veinte informantes otorgaron unánimemente núcleo acentual a la información dada en los ítems [2.3] y [2.9] y acento prenuclear al ítem [2.12], los que mostramos a continuación en el mismo orden:

- (101) A: ¿Qué sabes de los robots?
 B: BUENO... / que pueden hacer muchas de las cosas que nosotros podemos hacer
- (102) A: [...] No me gustan los suéteres GRUESOS. / Me Pican
 B: Si quieres me lo das a mí. / A mí no me pican
- (103) A: ¿Te gustan los tallarines?
 B: ¡Me encantan! / Los tallarines me los devoro

Los ítems [2.4b], [2.6], [2.8], [2.14] y [2.15] alcanzaron entre 90 y 95%, y los ítems [2.5], [2.7] y [2.17], entre 75 y 85%, entre los que se encuentra la mayoría de los ejemplos que se refieren a la información textualmente dada. Aun aceptando la naturaleza exploratoria de esta investigación, el inevitable grado de artificialidad de las pruebas y la naturaleza limitada de la muestra, podríamos suponer que la interpretación integrada de los resultados de ambos tests dictan las pautas preliminares para la formulación de los principios prosódicos que gobiernan la distinción 'dado/nuevo' en el español de Chile.

5.3. TRES TIPOS DE INFORMACION DADA

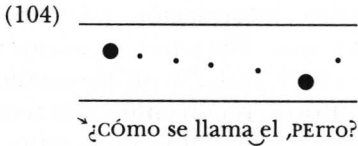
El análisis individual de los tres tipos de información dada examinados en los Tests 1 y 2 arrojó los resultados siguientes:

Tabla 4
 ACENTO NUCLEAR EN TRES TIPOS DE INFORMACION DADA.
 TEST 1: OYENTES; TEST 2: LECTORES

		% Acento nuclear
Situacionalmente evocada	Test 1	36,25
	Test 2	77,50
Inferible	Test 1	57,50
	Test 2	50,00
Textualmente evocada (i) Hablante único	Test 1	23,75
	Test 2	89,20
Textualmente evocada (ii) Dos hablantes	Test 1	49,20
	Test 2	89,20

5.3.1. *Situacionalmente evocada*

Para este tipo de información, las cifras provienen de cuatro ítemes, dos del Test 1 y dos del Test 2, vale decir, un total de 80 realizaciones. El ejemplo más claro de acento nuclear en información dada es el ítem [2.6] del segundo test, con 19 preferencias de 20. El contorno, en la totalidad de los casos, consistió en un ascenso final precedido de algún tipo de acento prenuclear alto, generalmente iniciando una declinación:



El primer ítem del Test 2 consistió en una exclamación con dos acentos para la versión con acentuación en la información dada (105) y sólo uno para la versión acentuada en la información nueva (106). La primera versión recibió doce preferencias y la segunda, ocho; en todos los casos, los acentos se realizaron con diversos tipos de descensos tonales, por ejemplo:

- (105) ¡Qué `Rica la man`Zana!
 (106) ¡Qué `Rica la manzana!

A la luz de los resultados obtenidos en los dos tests, la versión propuesta por Contreras (1978), con acento único en la información nueva (en este caso, *rica*), fue juzgada como contorno posible principalmente por los oyentes. Los mismos jueces, actuando ahora como hablantes, prefirieron el núcleo en la información dada (*manzana*) en más del 50% de los casos. Otro ejemplo de acento prenuclear en la información dada es proporcionado por el ítem [2.12], donde *tallarines* fue hecho prominente en la totalidad de los casos, ya sea con algún tipo de descenso (como en 107) o suspensión (108), o bien como dos grupos entonacionales, otorgando acento nuclear a la información dada (por ejemplo, por medio de una suspensión de tono medio) e introduciendo un *anacrusis* entre ambos grupos (109):

- (107) Los talla`Rines me los de.voro
 (108) Los talla'Rines me los de.voro
 (109) Los talla'Rines / me los de`voro

5.3.2. *Inferible*

Este fue el grupo con el resultado más bajo de acentuación en información dada, con un promedio final de los dos tests de aproximadamente 54%. En la mayoría de los casos, los lectores prefirieron el contorno previamente

descrito, consistente en un acento prenuclear sostenido medio a alto sobre la información nueva (*veo*), seguido de un descenso de medio a bajo en la información dada (*televisión*):

(110) A: ¿Qué te pareció la entrevista en Canal 7 anoche?

B: Yo no 'VEO televi-SIÓN

5.3.3. *Textualmente evocada (un hablante)*

En oposición al grupo anterior, en el rubro 'información textualmente evocada' se produjeron las preferencias más altas por prominencia acentual en la información dada -89,20% en el Test 2 y un promedio de casi 63%, considerando ambos tests. Un contorno recurrente en la sección que involucró a sólo un hablante consistió en algún tipo de acento prenuclear alto sobre el último ítem léxico nuevo, y un acento nuclear descendente medio a bajo en el penúltimo ítem léxico, que designa información dada, como se aprecia:

(111) Los trabajos comenzaron el LUNes / y van a terminar el 'PRÓximo -LUNes

(112) Si no podemos limpiar todo ahora no impORta. / Terminamos la 'PRÓxima -VEZ

(113) No nos llame uSTED. / No>SOTros lo vamos a lla-MAR

El ítem [2.8] exhibió patrones idénticos y repetitivos consistentes en tonos medios sostenidos en cada acento nuclear (como se señala en 114) en 13 de las 18 realizaciones que indicaron información dada, o bien descensos incompletos (*stylized falls*, según Ladd 1978) en cada uno de los dos acentos, como se muestra en (115); estos contornos señalan típicamente un listado incompleto, tentativo e indeterminado en el español de Chile:

(A: ¿Cuánto crees que gane un gerente?)

(114) B: No sé. / Cuatrocientos mil 'PESos... / Quinientos mil 'PESos...

(115) B: No sé. / Cuatrocientos mil \PESos... / Quinientos mil \PESos...

No se detectaron diferencias significativas entre repeticiones *verbatim* y parafrásticas; el porcentaje más alto para marcar acentuadamente información nueva alcanzó 25% en el ítem [2.5]:

(116) Los trabajos comenzaron el \LUNes / y van a terminar el `PRÓximo lunes

Finalmente, el ítem [2.14] demostró claramente que los sujetos no sintieron necesidad de optar por focalización estrecha mediante la acentuación de sufijos, al elegir la reacentuación morfológica en el 95% de los casos:

(117) ... Yo diría que se desarrolla entre lo re'AL y lo irre-AL

5.3.4. *Textualmente evocada (dos hablantes)*

Se diseñó un total de diez ítems para analizar la reacción del hablante B a la información textualmente evocada introducida como nueva por el hablante A –tres en el Test 1 y siete en el Test 2. Como ya se explicó, en este último, las preferencias por acentuar información dada alcanzaron casi el 90%, con un promedio de 69,20% entre ambos tests. Acentos prenucleares relativamente altos y núcleos descendentes de tonos medio a bajo para designar información nueva y dada, respectivamente, fueron comunes en los ítems [2.7], [2.10], [2.11] y [2.13]:

- (118) A: ¿Hubo SOL por allá?
 B: Por la 'TARde salió el -SOL [ítem 2.11]
- (119) A: ¿Ya son las CINco y MEDia?
 B: ... Yo tengo las 'SEIS y -MEDia [ítem 2.13]

En el ítem [2.10], ambos acentos caen en información dada. A diferencia de la norma que rige la acentuación de información dada dentro de las palabras en inglés, el patrón con acento contrastivo *VEINTISÉIS* fue rechazado por la mitad de los hablantes chilenos de español, quienes prefirieron el patrón no contrastivo:

- (120) A: Yo saqué dieciséis coma DOS
 B: Y `YO / veinti`SÉIS coma -DOS

El ítem [2.4] proporcionó dos especímenes, (a) y (b), los que originaron diez y dieciocho preferencias por la reacentuación, respectivamente. Mientras el primero adoptó el contorno de dos acentos con núcleo descendente, el segundo se dividió equitativamente entre núcleo ascendente y descendente:

- (121) A: Necesito comprarme un par de zapatos negros para el matrimonio
 B: ¡Si tú ya 'TIENes zapatos `NEGros! / ¿Para 'QUÉ otro `PAR? (`PAR?)

Los dos últimos ejemplos fueron tomados de la literatura pertinente. El ítem [2.7] fue empleado por Fant (1984) con modificaciones menores. Las dos versiones posibles que Fant atribuye a B se pueden interpretar así:

- (122) A: “Necesito hablar con alguien que colabore con Juan Carlos, o que haya colaborado con él”
 B: “¿Ah, sí? Pues `CARMen trabaja con Juan Carlos”

En nuestro ejemplo, el elemento dado *Carlos* fue desacentuado sólo por cinco sujetos, como en (123), y en este caso el núcleo recayó en la información nueva; fue acentuado por los restantes quince hablantes, diez de los cuales utilizaron contornos semejantes a (124):

(123) B: Yo sé que mi her`MANo ha trabajado con Carlos

(124) B: Yo sé que mi her'MANO ha trabajado con -CARLOS

Finalmente, una construcción similar al ítem [2.9] fue utilizada por Silva-Corvalán (1983) con el objeto de ejemplificar la existencia de un complemento objeto acentuado contrastivo seguido de un verbo desacentuado, ejemplo que se muestra aquí con notación adaptada:

(125) A: "Tía / este pasto CORTa"

B: "NO / a MÍ no me corta"

En nuestro ejemplo [2.9], por el contrario, todos los sujetos mostraron preferencia por el acento nuclear en la información dada: los veinte hablantes pusieron el núcleo en el verbo, fonéticamente realizado como descenso tonal, ya sea con acento prenuclear o sin él en el elemento que señala el contraste:

(126) A: No me gustan los suéteres gruesos. / Me pican

B: Si 'QUIERes me lo das a `MÍ. / A mí no me `PICan

Podríamos pensar en dos posibles opciones contra-assertivas para el aserto *me Pican*, a saber *NO me pican* y *a MÍ no me pican*. Intuitivamente, ambas versiones perfectamente marcadas convergen en las opciones *a mí no me Pican* y *a MÍ no me PICan*, que pueden (y normalmente lo hacen) representar indistintamente a las dos versiones originales.

6. CONCLUSIONES

Las siguientes son las principales conclusiones que emergen de la discusión:

- (i) Los ítems que representan información dada en inglés caen normalmente fuera del alcance del foco y son generalmente desacentuados. Los ítems que expresan información dada en español, ya sea por medio de identidad fonémica (e.g. *BUENO* versus *muy BUENO*) o identidad de sentido (e.g. *AVIÓN* versus *NAVE*), tienden a caer dentro del dominio del foco y resultan más probablemente acentuados que desacentuados.
- (ii) Lo anterior se aplica en español independientemente del hecho de que la información dada sea situacional o contextual.
- (iii) Mientras la contrastividad predomina normalmente sobre el acento léxico en inglés (e.g. *INclude* versus *EXclude*), se podría hipotetizar que en español este tipo de cambio acentual dentro de una palabra (*stress shift*) probablemente ocurre sólo si el hablante considera que el contraste debe ser explícitamente expresado. Cualquiera sea la razón, la

contrastividad léxica se expresa normalmente por medio de una doble marcación en inglés –cambio de morfema y cambio acentual. En español, este tipo de contrastividad involucra un cambio obligatorio de morfema y un cambio opcional de acento (e.g. *incluIR* versus *excluIR*, o bien *INcluIR* versus *EXcluIR*). Ambas versiones son aceptables.

- (iv) Dos tendencias acentuales poderosas en español, a saber, la tendencia a adherir a la regla del ‘acento en el último ítem’ y la tendencia a no desacentuar información dada, hacen posible que ítemes contrastivos pertenecientes a diferentes nodulos lleven acento nuclear. Esto no es posible en inglés, como se observa en:

(127) A TI no te gustará el pesCado, pero a MÍ sí me GUSTA

(128) *YOU may not like FISH, but I LIKE it

- (v) Ciertos contornos entonacionales parecen predominar en la designación de algunos tipos de información dada en el español de Chile, lo cual indica que las realizaciones tonales también cumplen un papel focalizador. En efecto, en numerosos casos la información dada se realizó mediante descensos más bien estrechos que amplios, como lo demuestran estos tres ejemplos de nuestro corpus:

(129) A: ¿Estos poemas son nuevos?

B: No. Este tiene cinco o seis años. / El se'GUNdo es una nove-DAD

(130) A: ¿Algún menor resultó herido?

B: No, afortunadamente. / Un par de a'DULTos quedaron mal-TREchos

(131) A: ¿Y qué pasa ahora?

B: Las actividades no se terminan todas. / Las 'CLases se ter-Minan. / Pero seguimos con reu'NIONES... / mesas de tra'BAJO...

- (vi) Tal como existen diferencias en el modo como se expresa la información dada en diversas lenguas, también es posible describir diferencias dialectales. Estas diferencias se pueden realizar en términos de orden de palabras en un enunciado, localización del acento nuclear y la realización fonética de este acento. Por ejemplo, la respuesta de B en (132), con un descenso amplio de tono alto a bajo sobre la información dada, no sonaría típicamente chilena:

(132) A: Me enteré de una buena noticia.

B: ¿Cuál no`Ticia? (español venezolano)

Evidentemente, debemos reconocer que si bien la noción de foco es un universal lingüístico, las diversas lenguas, y aun las variedades de estas lenguas, poseen sus propios mecanismos para realizar fonológicamente esta noción. En el caso específico de los idiomas que hemos comparado, observamos que mientras la localización del núcleo constituye el medio más común de focalización en inglés, con alguna participación menor del

ordenamiento de las palabras, en español ocurre exactamente lo contrario. No obstante, falta todavía lograr un conocimiento más cabal acerca de la relación entre ambos mecanismos –la movilidad del acento en inglés y la mayor libertad sintáctica del español.

REFERENCIAS

- ALLERTON, D.J. (1978). The notion of 'givenness' and its relations to presupposition and to theme. *Lingua* 44: 133-168.
- BANSAL, R.K. (1990). The pronunciation of English in India. En S. Ramsaran (Ed.), *Studies in the pronunciation of English*. Londres: Routledge.
- BEATTIE, H. (1788). *The theory of language*. Londres: Impreso para el autor. Reimpreso por The Scholar Press. Menston, Yorks. (1968).
- BELL, A.M. (1859). *The elocutionary manual*. (3ª edición). Londres: Hamilton, Adams, and Co.
- BOLINGER, D. (1954-55). Meaningful word order in Spanish. *Boletín de Filología* 8: 45-56. Reimpreso en J.H. Silverman (Ed.) (1991), *Essays in Spanish: Words and grammar*. Newark, Del.: Juan de la Cuesta.
- BOLINGER, D. (1986). *Intonation and its parts: Melody in spoken English*. Londres: Edward Arnold.
- BOLINGER, D. (1989). *Intonation and its uses: Melody in grammar and discourse*. Londres: Edward Arnold.
- BRAZIL, D., M. COULTHARD y C. JOHNS. (1980). *Discourse intonation and language teaching*. Londres: Longman.
- BRESNAN, J. (1971). Sentence stress and syntactic transformations. *Language* 48, 2: 326-342.
- BROWN, G. (1983). Prosodic structure and the given/new distinction. En A. Cutler y R. Ladd (Eds.), *Prosody: Models and measurements*. Berlin: Springer-Verlag.
- BROWN, G. y G. YULE. (1983). *Discourse analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CANELLADA, M.J. y J. KUHLMANN MADSEN. (1987). *Pronunciación del español: lengua hablada y literaria*. Madrid: Editorial Castalia.
- CHAFE, W.L. (1970). *Meaning and the structure of language*. Chicago: University of Chicago Press.
- CHAFE, W.L. (1974). Language and consciousness. *Language* 50, 1: 111-133.
- CHAFE, W.L. (1976). Givenness, contrastiveness, definiteness, subjects, topics, and points of view. En C.N. Li (Ed.), *Subject and topic*. Nueva York: Academic Press, Inc.
- CLARK, H. H. y S. E. HAVILAND. (1977). Comprehension and the given-new contract. En R.O. Freedle (Ed.), *Discourse production and comprehension*. Norwood, NJ: Ablex Publishing Corporation.
- COLEMAN, H.O. (1914). Intonation and emphasis. *Miscellanea Phonetica I*. Londres: International Phonetic Association.
- CONTRERAS, H. (1978). *El orden de palabras en español*. Madrid: Ediciones Cátedra, S.A.
- CRUTTENDEN, A. (1986). *Intonation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CRYSTAL, D. (1969). *Prosodic systems and intonation in English*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CRYSTAL, D. (1975). *The English tone of voice*. Londres: Edward Arnold.
- CUTLER, A. (1984). Stress and accent in language production and understanding. En D. Gibbon y H. Richter (Eds.), *Intonation, accent and rhythm: Studies in discourse phonology*. Berlín: Walter de Gruyter.
- FANT, L. (1984). *Estructura informativa en español: Estudio sintáctico y entonativo*. Uppsala: Uppsala Universitet.
- GILL, A. (1621). *Logonomia Anglica*. Londres. Reimpreso en B. Danielsson y A. Gabrielson (Eds.), *Alexander Gill's Logonomia Anglica*. Estocolmo: Almqvist and Wiksell. (1972).
- GUMPERZ, J.J. (1982). *Discourse strategies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- GUNTER, R. (1974). *Sentences in dialog*. Columbia, SC: Hornbeam Press.
- HALLIDAY, M.A.K. (1967). Notes on transitivity and theme in English. Part 2. *Journal of Linguistics* 3, 2: 199-244.

- HALLIDAY, M.A.K. (1970). *A course in spoken English: Intonation*. Londres: Oxford University Press.
- HALLIDAY, M.A.K. (1985). *An introduction to functional grammar*. Londres: Edward Arnold.
- HOCKETT, C.F. (1958). *A course in modern linguistics*. Nueva York: The Macmillan Company. (Traducción española, 1971). Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- JONES, D. (1918). *An outline of English phonetics*. Leipzig: B.G. Teubner.
- KINGDON, R. (1939). Tonic stress marks for English. *Le Maître Phonétique* 68: 60-64.
- KINGDON, R. (1958). *The groundwork of English intonation*. Londres: Longman.
- KUNO, S. (1978). Generative discourse analysis in America. En W.U. Dressler (Ed.), *Current trends in textlinguistics*. Berlín: Walter de Gruyter.
- LADD, D.R. (1978). Stylized intonation. *Language* 54, 3: 517-540.
- LADD, D.R. (1980). *The structure of intonational meaning: Evidence from English*. Bloomington y Londres: Indiana University Press.
- LADD, D.R. (1990). Review article. Intonation: Emotion vs. grammar. *Language* 66, 4: 806-816.
- MAIDMENT, J.A. (1990). Focus and tone in English intonation. En S. Ramsaran (Ed.), *Studies in the pronunciation of English*. Londres: Routledge.
- MATHESIUS, V. (1928). On linguistic characterology with illustrations from modern English. En J. Vachek (Ed.), *A Prague School reader in linguistics*. Indiana: Indiana University Press. (1964).
- NAVARRO TOMÁS, T. (1932). *Manual de pronunciación española*. (16ª edición, 1971). Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- NAVARRO TOMÁS, T. (1944). *Manual de entonación española*. Nueva York: Hispanic Institute. (4ª edición, 1974). Madrid: Ediciones Guadarrama, S.A.
- NEWMAN, S. (1946). On the stress system of English. *Word* 2, 3: 171-187.
- OCAMPO, F. (1990a). The expression of focus contrast, focal referent, and contrary to expectation in spoken French and Spanish. En R. Morant-Marco y M. Prunonosa-Tomás (Eds.), *Studies in contrastive linguistics* 2: 7-26.
- OCAMPO, F. (1990b). The pragmatics of word order in constructions with a verb and a subject. *Hispanic Linguistics* 4, 1: 87-128.
- ORTIZ-LIRA, H. (1994). *A contrastive analysis of English and Spanish sentence accentuation*. Tesis doctoral no publicada. University of Manchester.
- PRINCE, E.F. (1981). Toward a taxonomy of given-new information. En P. Cole (Ed.), *Radical pragmatics*. Nueva York: Academic Press.
- QUILIS, A. (1981). *Fonética acústica de la lengua española*. Madrid: Editorial Gredos.
- SCHMERLING, S. (1976). *Aspects of English sentence stress*. Austin: University of Texas Press.
- SCHUBIGER, M. (1935). *The role of intonation in spoken English*. Cambridge: Heffer.
- SILVA-CORVALÁN, C. (1983). On the interaction of word order and intonation: Some OV constructions in Spanish. En F. Klein-Andreu (Ed.), *Discourse perspectives on syntax*. Nueva York: Academic Press.
- STOCKWELL, R.P. y D.J. Bowen. (1965). *The sounds of English and Spanish*. Chicago y Londres: The University of Chicago Press.
- TRAGER, G.L. y H.L. SMITH JR. (1951). *An outline of English structure*. Washington, DC: American Council of Learned Societies.
- VANDERSLICE, R. y L.S. PEARSON. (1967). Prosodic features of Hawaiian English. *Quarterly Journal of Speech* 53: 156-166.
- WALKER, J. (1781). *Elements of elocution*. Londres: Impreso para el autor. Reimpreso por The Scholar Press. Menston, Yorks. (1969).
- WATTS, I. (1721). *The art of reading and writing English*. Londres: Impreso para el autor. Reimpreso por The Scholar Press. Menston, Yorks. (1972).
- WELLS, W.H.G. y J.K. LOCAL. (1983). Deaccenting and the structure of English intonation. *Linguistics* 21, 5: 701-715.
- YULE, G. (1980). Intonation and givenness in spoken discourse. *Studies in Language* 4: 271-286.

APENDICE

Test 1

1. Usted está viendo por televisión las imágenes de una casa que se está quemando completamente. Usted exclama:
 A: ¡Qué ho`RREndo el in`CENDio!
 B: ¡Qué ho`RREndo el incendio!
2. El profesor de ciencias naturales muestra a sus alumnos una caja que contiene arañas. Él les advierte:
 A: Cui`DADO / que son vene`NOSas estas arañas.
 B: Cui`DADO / que son vene`NOSas estas a`RAñas.
3. Una compañera de trabajo le pregunta a usted: '¿Viste el último número de *Qué Pasa*?' Usted responde:
 A: `NO / yo no `LEO re-VISTAS.
 B: `NO / yo no `LEO revistas.
4. Su esposa(o) le pregunta a usted: '¿Voy a comprar paltas para la once?' Usted responde:
 A: Pero si yo no `COMO `PALTas.
 B: Pero si yo no `COMO paltas.
5. A usted le preguntan: '¿Por qué será que andan tan lentos los trabajos de pavimentación en el centro?' Usted responde:
 A: Porque `Esa `GENTE está haciendo un tra`BAJO que real`MENTE no quiere ha`CER.
 B: Porque `Esa `GENTE está haciendo un tra`BAJO que real`MENTE no `QUIERE hacer.
6. Usted ha estado retando a su hijo. Él le dice: '¡Pero no te enojas tanto!' Usted responde:
 A: `BUENO, / pero no me `HAGas enojar.
 B: `BUENO, / pero no me `HAGas eno`JAR.
7. Usted está aclarando una situación con un amigo que, en su opinión, lo ha herido con algo que le dijo. Él trata de defenderse, y usted le dice: 'No es que esté enojado con lo que dijiste.'
 A: Es la ma`NERA `COMO lo di`JISTE.
 B: Es la ma`NERA como lo dijiste.
8. Su amiga Carmen lo/la invita a almorzar a su casa. Ella le dice: 'Tengo alcachofas de entrada.' Usted le dice:
 A: `Mm / A mí me en`CANTan las alcachofas.
 B: `Mm / A mí me en`CANTan las alca`CHOFas.
9. Su hijo quiere saber cuánta pintura se necesita para pintar la casa. Usted le responde:
 A: `BUENO / Te`NEMOS que comprar pin`TURA para inte`RIOR y ex-te-RIOR.
 B: `BUENO / Te`NEMOS que comprar pin`TURA para `INTERIOR y `EXTERIOR.

10. Dos amigos suyos discuten la situación política actual. Usted acota:
 A: Lo impor'TANTE es mante'NER el equi'Librio a nivel 'Nacional como
 -Internacional.
 B: Lo impor'TANTE es mante'NER el equi'Librio a nivel nacio'NAL como
 internacio-NAL.
11. En una reunión alguien pregunta acerca del origen de cierta información que se entregó hace un tiempo. Usted levanta la mano y dice:
 A: Fui `YO el que lo dijo.
 B: Fui 'YO el que lo `Dijo.
12. Alguien pone en duda que usted posee cierta información que es imprescindible para resolver un problema. Usted se impacienta y dice:
 A: 'CLARo que lo `SÉ.
 B: `CLARo que lo sé.

Test 2

- Usted se acerca a Pedrito, de siete años, que está a punto de hincarle el diente a una enorme manzana roja.
(Usted): ¡Qué rica la manzana!
- Un compañero de trabajo le pregunta a usted una mañana: '¿Qué te pareció la entrevista en Canal 7 anoche?'
(Usted): Yo no veo televisión.
- Su hijo le formula la siguiente pregunta: '¿Qué sabes de los robots?'
(Usted): Bueno... que pueden hacer muchas de las cosas que nosotros podemos hacer.
- Su esposo(a) le pide que lo/la acompañe a hacer compras. Le dice: 'Necesito comprarme un par de zapatos negros para el matrimonio.'
(Usted): Si tú ya tienes zapatos negros. ¿Para qué otro par?
- Su jefe le pregunta: '¿Y cómo van las actividades esta semana?'
(Usted): Los trabajos comenzaron el lunes, y van a terminar el próximo lunes.
- Usted ha estado admirando las piruetas de un perro juguetón en la plaza. Se acerca al dueño y le pregunta:
(Usted): Disculpe, ¿cómo se llama el perro?
- Un amigo suyo se acerca a usted y le dice: 'Necesito hablar con alguien que conozca a Carlos.'
(Usted): A ver... déjame pensar. ¡Ah! Yo sé que mi hermano ha trabajado con Carlos.
- Su hijo necesita algunos datos para una tarea y le pregunta a usted: '¿Cuánto crees que gane un gerente?'
(Usted): No sé... 400.000 pesos... 500.000 pesos...
- Su hermano y usted están hablando de un suéter que él nunca se pone. El le dice: 'Es que no me gustan los suéteres gruesos. Me pican.'
(Usted): Si quieres me lo das a mí. A mí no me pican.

10. Un compañero de trabajo y usted están sacando la misma cuenta, para asegurarse del resultado. El le dice: 'Yo saqué 16,2.'
(Usted): Y yo 26,2.
11. Usted acaba de volver de la playa. Un amigo quiere saber cómo estuvo el tiempo. El le pregunta: '¿Hubo sol por allá?'
(Usted): Por la tarde salió el sol.
12. Su amiga Carmen lo/la invita a almorzar a su casa. Ella le pregunta: '¿Te gustan los tallarines?'
(Usted): Me encantan. Los tallarines me los devoro.
13. Su hijo quiere ver un programa de televisión y le pregunta: '¿Ya son las cinco y media?'
(Usted): No, mucho más tarde. Yo tengo las seis y media.
14. Una amiga le pregunta acerca de una película que usted vio y que ella también quiere ver. Ella le dice: 'Cuéntame, ¿cómo es la trama?'
(Usted): Bueno, yo diría que se desarrolla entre lo real y lo irreal.
15. Su esposo(a) y usted analizan las posibilidades de terminar de limpiar el jardín pronto. El/ella dice: 'Nos queda mucho.'
(Usted): Si no podemos limpiar todo ahora no importa. Terminamos la próxima vez.
16. Usted acaba de tener una entrevista para postular a un trabajo. Su esposo(a) le pregunta cómo le fue. Usted le responde:
(Usted): Yo creo que bien. Al final me dijeron: 'No nos llame usted. Nosotros lo vamos a llamar.'